

Lactancia artificial

La lactancia artificial o fórmulas adaptadas, son productos alimenticios utilizados como sustitutivos totales o parciales de la leche humana, que proporcionan un aporte adecuado de nutrientes para la necesidad del lactante.

Se obtienen a partir de la leche de vaca. Su composición se aproxima a la de la leche humana en cuanto a su contenido en proteínas, grasas, hidratos de carbono y sales minerales. Se utilizan en aquellas situaciones en las que la lactancia materna no es posible o resulta insuficiente.

Tipos de fórmulas infantiles

Fórmulas de inicio o fórmulas infantiles “1”: Son aquellas que por sí solas cubren todas las necesidades nutritivas del lactante sano no prematuro durante los primeros 6 meses de vida.

Fórmulas de continuación o fórmulas infantiles “2”: Están destinadas a ser utilizadas a partir de los 6-8 meses conjuntamente con otros alimentos (alimentación complementaria). Entre los 6 y 12 meses es imprescindible que los lactantes tomen una fórmula infantil. La Sociedad Europea de Gastroenterología, Hepatología y Nutrición Pediátrica (ESPGHAN) recomienda prolongar la administración de fórmula de continuación hasta los 3 años con ventaja sobre la leche de vaca. No está claro todavía cual es la edad ideal para iniciar la administración de leche de vaca en lugar de leche de fórmula.

Aspectos técnicos de la lactancia artificial

En España, con las condiciones sanitarias actuales, no es necesario hervir el agua, los biberones ni las tetinas. Es suficiente el lavado con agua y jabón y un cepillo adecuado. Si el agua no está garantizada sanitariamente se recomendará utilizar agua embotellada.

No todas las aguas embotelladas son aptas para la preparación de alimentos infantiles, fundamentalmente, si hay un alto contenido en sodio, flúor u otros minerales. Se debe elegir aquella marca que en el etiquetado refleje que está indicada para la alimentación infantil (

Preparación de los biberones

Las fórmulas infantiles están comercializadas en dos formas:

Polvo, envasado en botes o bolsas.

Líquido, envasado en botella o tetra-brik.

Cuando se utilice una fórmula en polvo (situación más habitual) se debe echar primero el agua y después el polvo. La cantidad se mide con el cacito que viene en cada envase, 4-5 g. según fabricante. Por cada 30ml. de agua se añade un cacito raso de polvo. Se debe echar siempre un volumen de agua que sea múltiplo de 30, para que corresponda a un número exacto de cacitos de polvo. La leche debe estar bien disuelta, sin grumos y el orificio de la tetina debe permitir su goteo continuado.

Es un grave error, con consecuencias graves para el lactante, administrar una fórmula más concentrada, con cacitos colmados, o con un mayor número de cacitos de los que corresponden al volumen de agua.

Posteriormente, se cierra el biberón y se agita hasta que se disuelva el polvo. Se debe consumir recién preparado o bien, conservarlo en el frigorífico hasta un máximo de 24 horas. Lo ideal es consumirlo de inmediato. Si el niño no se toma todo el biberón el resto se deshecha. En este caso no se puede conservar nunca para la toma siguiente.

Cuando se utilice una fórmula líquida, se calienta, se echa en el biberón y se le administra al niño.

En este caso no se debe hervir, ya que algunos componentes podrían alterarse con la cocción.

No es adecuado el microondas para calentar los biberones. Es una causa frecuente de quemaduras en la boca del niño porque el recipiente no se calienta tanto como el contenido y la madre puede tener la sensación de que la leche esté menos caliente de lo que está.

El biberón se inclina de manera que la tetina y el cuello del biberón estén llenos de leche y no se debe dar nunca con el niño tumbado.

Las **necesidades** calóricas son de alrededor de 100 Kcal / Kg / día y suponen unos 150 ml / Kg / día de leche. Se calcula la cantidad probable multiplicando el peso del niño por 150 y dividiendo por el número de biberones diarios. Si la ganancia ponderal es adecuada no hay que ser rígidos con las cantidades mínimas, además, un exceso de volumen puede provocar vómitos.